

## INFORMES OFICIALES

**Iniciado el avance en el frente de Sigüenza, nuestras tropas ocuparon Almadrones, Alamino, Castejón, Mirabueno y Mandayona, cogiendo al enemigo 50 muertos y numeroso material de guerra.**

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 8 de marzo 1937

**EJERCITO DEL NORTE:** 5.ª División.—Ligeros tiroteos en los frentes. Se pasaron a nuestras filas 12 milicianos.

6.ª División.—Fuego de fusil y de cañón.

8.ª División (Asturias).—Ataques en Escamprero, San Roque y Santullano, rechazados con gran facilidad.

**CUERPO DE EJERCITO DE MADRID:** División de Avila.—Sin novedad.

División de Soria.—En el frente de Sigüenza nuestras fuerzas, arrollando la primera resistencia enemiga, han ocupado posiciones a la altura de Almadrones y Alamino. En el sector de Baides se han ocupado Castejón de Henares, Mirabueno y Mandayona. En esta operación se han cogido al enemigo 50 muertos, 5 ametralladoras y numeroso material.

La lluvia torrencial no disminuyó el alto espíritu y acometividad de las tropas.

**DIVISION REFORZADA DE MADRID.**—Tranquilidad en los frentes del Pardo, Ciudad Universitaria, Carabanchel Bajo y Villaverde.

Fuego de fusil y cañón al Este del Jarama, con mejora de nuestras posiciones.

**EJERCITO DEL SUR.**—En el frente de Córdoba la persistencia de la lluvia dificultó las operaciones, avanzando, sin embargo, nuestras líneas varios kilómetros en el sector de Espiel.

## Declaraciones del generalísimo Franco en los diarios de Viena

En la prensa de Viena se han publicado interesantísimas declaraciones del insigne General Franco, que extractadas dicen así:

El día 18 de julio de 1936 comenzó la guerra. Yo me disponía, en un avión, para ponerme en contacto con los míos, en unión del capitán Bolín. El movimiento hubo que adelantarlo para que no avanzaran delante de nosotros los servidores del soviet. Los nacionalistas tuvieron a su lado desde el primer momento a todos los españoles prestos a defender la Patria. También desde el primer momento Rusia se puso al lado del Frente popular español, y envió voluntarios; pero no todos estos voluntarios eran rusos. Los había belgas, franceses, checoslovacos y foragidos alemanes. La palabra de voluntarios no los califica adecuadamente, pues la mayoría eran reclutados por oficinas establecidas en diversos países.

El material del enemigo, en su mayor parte, era ruso, belga y francés. Todo él adquirido a costa del oro del Banco de España, aunque este efectivo ha servido también para sostener infames campañas. Del material que les envían existe un buen testimonio. Hemos detenido una nave que traía cargamento para ellos. Llevado el barco a Sevilla, allí se pudo ver que contenía una importante cantidad de hierros viejos, sin ningún valor para el pago.

Han pasado ya siete meses de guerra, y la victoria no se hará esperar. Salvando a España salvaremos una civilización. No hay que olvidar que esta guerra es la del mundo civilizado contra el comunismo.

Se ocupa de las relaciones con algunas potencias, y cita

los nombres de Italia, Portugal y Alemania, que han prestado a la causa nacional española un apoyo moral. Ni una sola pulgada de suelo español ha sido ofrecida a nadie. Ni un solo extranjero está a nuestro lado que no sea un verdadero voluntario. Todos ingresaron en la Legión extranjera, que, como se sabe, es un Cuerpo antiguo. No hemos recibido ni un solo fusil a título de regalo. Desde que empezó la guerra lo hemos pagado todo. La España nacional, por sí misma, sufraga con espíritu desprendido todos los gastos.

Mañana, cuando España vuelva a ser libre, mantendrá unas relaciones más cordiales con todas aquellas naciones que apoyaron este movimiento que con aquellas otras que se han situado en frente del mismo y de otras que se sostienen en la actitud fría de esperar el resultado. Combatimos como españoles y nos preocupa el bienestar de todos los que llevan este honroso título.

Este movimiento no es para unos pocos privilegiados. Los que lo han apoyado financieramente, como don Juan March no recibirán nada en lo futuro. Cada cual ha dado lo que ha podido, sin la mirada puesta en un lucro postrero, sino en el anhelo de ver una Patria salvada. ¡Todavía hay españoles! Y en el extranjero debe saberse que aun viven los que contribuyen al renacer de España. Hoy, todos, ricos y pobres, viejos y jóvenes, se han unido bajo un mismo estandarte para vencer a la Rusia soviética en nuestro suelo.

Madrid será muy pronto para España, y España vivirá después, toda nacionalista, las páginas de una historia nueva ba-

jo la égida de un Gobierno fuerte, y en donde los parásitos no encuentren acomodo; una España que se enorgullecerá de su tradición.

El día que yo vea la bandera de España, la verdadera bandera de España, ondear por toda la tierra española, daré por bien empleadas mis fatigas, porque España se habrá salvado, y con ella Europa. Años vendrán en que se mire y se recuerde, mirando a nuestro suelo, el lugar donde se decidió la suerte de un continente y de una civilización.

### CRONICA

## Tradición y espiritualidad

Una vez que esté constituido el nuevo Estado español con arreglo al sistema corporativo, al Gobierno nacional le incumba el deber de reorganizar la Universidad española, que ha de ser el cimiento que sirva de base a la nueva España.

La Universidad tiene tanta trascendencia en el desenvolvimiento de una nación, que se puede decir que es el eje sobre el que gira la cultura nacional y es la incubadora donde se gestan las inteligencias que, una vez cultivadas, regirán los destinos de un Estado.

Pero, claro está, que la Universidad capaz de crear hombres desenvueltos, en lo que al sentir intelectual se refiere, no podrá ser obra ajena a la Universidad tradicional, que es donde están al unísono las inteligencias y voluntades, los catedráticos y alumnos, y donde se sustituye la negligencia en el cumplimiento del deber de los tiempos que hemos pasado por la obligación satisfecha.

Pero, para satisfacer una obligación como es el estudio, es preciso y necesario transformar a esta Universidad, liberal y estéril, en aquella Universidad de los siglos XVI y XVII, que dió a luz al mundo intelectual aquellos grandes hombres, como lo fueron Fray Luis de León, Menchaca, el padre Victoria, Suárez, etc., etc., que supieron colocar el pabellón de la ciencia hispana a la altura de lo inconmensurable.

Es que entonces a la Universidad no se la consideraba como un antro de organización revolucionaria, sino que estaba concebida como seminario, donde los estudiantes asistían a recibir la unción e instrucción académica que de boca de sus sabios profesores escuchaban.

Es que, en aquellos tiempos, al catedrático se le admiraba, además de como a tal, como a un padre, que orientaba al alumno no sólo en el sentido científico sino también en el orden moral.

Es que entonces el catedrático no se enfrentaba con sus alumnos debido a sus divergencias políticas, sino que, unidos por estrechos lazos, aclaraba a éste en los claustros de sus Universidades lo que el alumno no comprendía en el aula durante las peroraciones de su profesor.

Es que entonces el alumno no se insolentaba con sus catedráticos por cuestiones ajenas a su obligación, sino que se limitaba a escuchar, con una humildad e inferioridad bien comprensibles, las réplicas y advertencias que en plan de padre el profesor le dirigía.

Y considerando estos detalles

## ESTAMPAS DE HOSPITAL

# Cobardes y traidores se disfrazan de valientes

Hace ya algún tiempo vinieron a visitarnos dos soldaditos de un Regimiento de Infantería

portadores de agradables noticias de otro chico de nuestra Imprenta—

hermano del que gloriosamente cayó en Congostrina y del que con frecuencia nos hemos ocupado.

Libraron estos muchachos un fuerte combate el día primero de enero en una posición

de la carretera de Madrid, luchando bajo el mando del Capitán. Cayeron heridos los dos soldaditos cuando se hallaban en compañía de Dionisio. Pascual recibió un balazo en el pecho que le atravesó las ropas, respetando unas medallas, que considera milagrosas, del Cristo de La Seo y de la Virgen. Perforó el proyectil documentación y estampas, que las vemos chamuscadas; destrozando, por último, el codo del brazo derecho.

Rufino también cayó herido de bala en un brazo. Nos dicen que Dionisio milagrosamente resultó ileso.

A nuestras preguntas sobre particularidades de la acción nos relatan que sobre la una y media de la tarde de aquel día se presentó una sección de soldados en la avanzadilla nuestra que llevaban el uniforme del requeté y una bandera fascista, dando vivas a España. La mayor parte del grupo rojo caminaba en silencio. Franqueado el primer parapeto, llegaron a otra posición, donde se hallaban nuestros informantes con quince o dieciséis compañeros. Infundieron sospechas los visitantes. Sólo unos cuantos individuos hablaban español, y los demás, que serían unos trescientos, parecían extranjeros.

Los mandaba un individuo corpulento, que denotaba su nacionalidad francesa. Los cobardes y traidores hicieron en seguida armas contra nuestros muchachos. Estos se defendieron bravamente y dieron aviso a los que ocupaban posiciones inmediatas. Se puso en juego una ametralladora y comenzó el fuego de fusil contra los que

se habían disfrazado vistiendo el uniforme de los valientes requetés.

La lucha fué durísima; pero los marxistas no pudieron tomar la posición que ocupaban nuestras tropas. Duró la acción hasta el anochecer y huyeron los asaltantes dejando en el campo buen número de muertos y heridos.

Refieren estos muchachos hospitalizados en Soria, que comunicaron con engaño, los rojos, por teléfono, al jefe de la posición

en nombre del Capitán, que allí no ocurría nada y que se pusiera la contraseña para indicar a veinte aparatos de aviación nuestros, que en breve llegarían, que aquella posición estaba ocupada por fuerzas españolas a fin de que no bombardeasen. Era, como hemos indicado, un engaño. No transmitió el orden el Capitán, sino el jefe de los rojos y la indicación había de servir precisamente para que hicieran certero fuego los aviones enemigos a nuestras tropas.

Se presentaron nueve aviones rojos que hicieron fuego sobre nuestras posiciones y, comprobado de esta forma el ardor, se cubrió la contraseña con mantas y se llevó a cabo la defensa con toda energía y eficacia, hasta hacer huir a los rojos, teniendo los nuestros, por fortuna, escasas bajas.

La moral de nuestras tropas no decayó un momento y gracias a la entereza y a la valentía de nuestros soldados, fallaron las argucias del enemigo que, una vez más, a pesar de la superioridad que ostentaba, fué rechazado y vencido.

Terminaban su relato estos muchachos exteriorizando su deseo de hallarse pronto en condiciones de volver a las filas de los defensores de España para continuar luchando contra los bárbaros del marxismo.

Sus anhelos han tenido realidad.

Del benéfico Establecimiento que en Soria atiende a los heridos en la guerra, marcharon de nuevo al campo de batalla estos bravos soldados.

H.

y observando las posiciones que catedráticos y alumnos guardaban entre sí, sacará el lector la consecuencia de que la vida de la Universidad de entonces tenía tanto de familiar como de pedagógica en el sentido de la enseñanza, y familiar en el de la disciplina espiritual, que era la brújula que orientaba y guiaba a la juventud de entonces.

Esta cordialidad profesional esta familiaridad universitaria que refleja exactamente la unión que debe existir entre los diferentes componentes de un claustro escolar, es lo que aniamos y por lo que siempre hemos luchado la Agrupación Escolar Tradicionalista.

Esta hermandad universitaria es la que devolverá a la Universidad española el espíritu tradicional que siempre para ella hemos empleado.

¡Viva España! ¡Viva la Universidad!

(Departamento de Propaganda y Prensa de la Junta Carlista de Guerra de Soria).

A. E. T.

En vísperas de encuadernarse la voluminosa colección de pliegos conteniendo las firmas homenaje al glorioso caudillo de los destinos de la España Nueva, Generalísimo Franco y a ruego de algunas personas que no firmaron por hallarse ausentes o enfermas, se previene a cuantos deseen estampar su firma como homenaje y no lo hubieren hecho, cualquiera que fuere la causa, que podrán hacerlo de diez de la mañana a seis de la tarde de cualquiera de los próximos jueves, viernes, sábado y domingo días 11, 12, 13 y 14 de los corrientes en el Salón de actos del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza.





